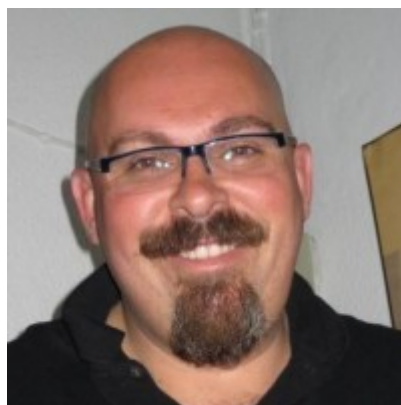


ENTREVISTA A FERNANDO TRUJILLO

Autoría: **Clave XXI**

Temática: Educación

Etapas: Todas



Resumen:

Clave XXI entrevista a Fernando Trujillo Sáez, profesor titular del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada. Doctor en filología inglesa, ha trabajado en formación inicial y permanente del profesorado, enseñanza de idiomas, interculturalidad, competencias básicas, e-learning y TIC.

Actualmente coordina el proyecto iCOBAE (Innovación en Competencias Básicas en Educación) cuyo objetivo es ayudar al profesorado en la incorporación de las competencias básicas en el currículo y en la práctica docente basándose en la lectura, la reflexión compartida, el análisis de la práctica profesional y el diseño de secuencias didácticas.

Palabras clave:

Buena práctica, práctica de referencia, coordinación, transferencia, segunda lengua, blog.

Clave XXI: ¿Podría decirnos qué es para usted. una buena práctica en el ámbito de la educación pública? ¿Qué se debe conseguir con la aplicación de una buena práctica?

Fernando Trujillo: El concepto de buena práctica lo hemos heredado en educación de otro ámbito radicalmente distinto como es el empresarial, en la cual, el análisis de casos de éxito ya parte de su modo de funcionamiento habitual. Es frecuente que el mundo empresarial se pare a observar, o bien casos de éxito que hay en su entorno de trabajo o bien modos de funcionar exitosos dentro de la propia empresa, y a partir de estos casos de éxitos crear ejemplos y modelos a seguir. En el ámbito educativo, realmente estoy mas interesado por una secuencia ligeramente distinta, no exactamente igual a ésta del mundo empresarial. En el ámbito de la educación hay que considerar que partimos de experiencias educativas que ocurren en nuestro centro de manera colectiva o en pequeños grupos y que a partir del análisis somos capaces de elucidar si son prácticas de referencia a las cuales hay que prestar atención; y una vez que estas prácticas de referencia son evaluadas, son contrastadas con resultados conocidos, objetivados... entonces es cuando podemos construir y afirmar que tenemos unas buenas prácticas. Así, en Educación, una buena práctica sería el resultado de un proceso de análisis y evaluación de experiencias educativas que tienen una serie de características que nos animan a prestarles atención, a convertirlas en “una práctica de referencia”.

C XXI: ¿Podríamos afirmar que una buena práctica es aquella que da unos buenos resultados?

F. T.: Creo que sí, al hablar de buenas practicas hemos de hablar de resultados. Para caracterizar una buena práctica, debemos utilizar cuatro rasgos que nos permiten ver si estamos ante una practica que merezca la pena analizar, evaluar, profundizar en ella... o no. Los dos primeros son los que responden claramente a su pregunta.

- El primer rasgo de una buena práctica, es que tiene que ser eficaz; es decir, tiene que resolver el problema ante el cual se posiciona.

- El segundo es que tiene que dar resultados positivos, resuelve un problema y lo hace de manera adecuada para los usuarios del sistema.

- En tercer lugar, en una época en que se nos pide que seamos sobrios, una buena práctica debe ser eficiente, es decir, tiene que haber relación inversamente proporcional entre el gasto (inversión, recursos humanos, materiales...) y los resultados.

Así tenemos las “tres E”: Eficacia, Efectividad y Eficiencia.

- Además, para que una buena práctica nos sirva en el ámbito educativo, tiene que ser transferible; es decir, aplicable en otro contexto. Para que sea transferible, debe haber pasado por un proceso de reflexión, de análisis. No es simplemente algo que ocurre bien en un centro y vamos a

replicarlo en otro. La transferencia no es tan sencilla o directa, nosotros no trabajamos con tubos de ensayo, ni material químico que funcionan igual en todos los contextos; por ello, como trabajamos con seres humanos, debe pasar por un proceso de reflexión.

C XXI: ¿Cree que es posible que ahora mismo un docente esté aplicando una buena práctica en su aula y no sea consciente de ello?

F. T.: Eso es seguro. Muchos docentes están realizando experiencias educativas que deben ser analizadas, que deben ser puestas en valor, porque cumplen con total solvencia con los cuatro rasgos que hemos comentado antes. Son eficaces, efectivas, tienen un nivel de eficiencia alto y son transferibles a otros contextos. Para saber si el trabajo que uno está realizando es de calidad, si su experiencia es valiosa hay que comparar esa actuación que uno realiza con otras realidades. De ahí la importancia de conocer otras experiencias, de realizar visitas de estudio, de leer publicaciones periódicas donde se analizan otras prácticas, de asistir a encuentros profesionales,... Estoy seguro que hay compañeros y compañeras realizando lo que podríamos llamar buenas prácticas, sin ser conscientes de ello, y sin darle más valor, es simplemente que realizan una actuación profesional. Y desde la perspectiva de un centro de formación, Centro del Profesorado, un centro de Educación Permanente o Formación inicial, darle importancia de salir a la búsqueda de experiencias educativas de referencia, de prácticas de referencia, y de recibir, de estar abiertos a experiencias que los agentes que las realice crean que pueden ser valiosas para el sistema. Los Centros de Profesorado, la red de formación, la inspección educativa, las universidades, la propia administración... todos tenemos la responsabilidad de buscar a esos compañeros y compañeras que están realizando buenas prácticas en el aula, de recibir sus experiencias y de tomarnos el tiempo de analizarlas estoy convencido que hay muy buena práctica en el aula.

C XXI: ¿Qué medidas cree que se deben adoptar desde las instituciones educativas para fomentar la aplicación de buenas prácticas en nuestros centros?

F. T.: Quizás debíamos empezar por una medida cero. Que todos estos agentes (los centros, los docentes, los CEP, los inspectores, la universidad, la administración,...) estemos coordinados. Esa sería la medida cero. Que trabajemos en una línea común, que tengamos claros los objetivos, que consensuemos los caminos que nos llevan a esos objetivos, y que trabajemos por ello. Siempre que los docentes caminan por un lado, la inspección camina por otro, la administración por otro,... siempre ocurre este problema de coordinación y baja la calidad del sistema. Esta sería la medida cero: la coordinación.

A partir de ahí, abriría una primera medida que sería la búsqueda y recepción de esas experiencias que tenemos que analizar para saber si son prácticas de referencia y constituir buenas prácticas. Es decir, búsqueda, recepción, la valoración y análisis de esas buenas prácticas, hay

instituciones como AGAEVE, como la universidad a través de los proyectos de investigación, tienen un papel fundamental.

Si la primera medida es búsqueda y recepción; y la segunda la valoración y análisis de esas buenas prácticas; la tercera, sería la difusión y reconocimiento de esas BP. Es muy importante dar salida al conocimiento que tenemos del sistema y poner en valor, en su sitio y dar realce a las experiencias que están realizando los compañeros y compañeras en los centros educativos y que muchas veces no tienen un reconocimiento explícito por la administración educativa o por el propio centro, necesitamos visibilizar muchas experiencias invisibles.

Y la cuarta medida, la más complicada, es la gestión de la transferencia, cómo transferimos buenas prácticas; esto es lo más complicado porque nuestro sistema no parte de una buena herencia en cuanto a transferencias de las buenas prácticas. Esa frase inexacta de que “cada maestrillo tiene su librillo”, parece tener un doble sentido oculto o negativo de decir “cómo yo tengo mi librillo” o “ese es el librillo de otro”... pero no es cierto, hay actuaciones que son de valor, son eficaces, que aportan un valor a nuestro trabajo y otras que no lo aportan, y hay que decirlo con claridad. Así, hay que promover la gestión de la transferencia, bien facilitando que los compañeros conozcan la BP, que los docentes se analicen a sí mismos, analicen su propia práctica, o que experimenten, desde los procesos de formación del profesorado, los procedimientos de la buena práctica que estemos tratando. La gestión de la transferencia sea probablemente el quid de la cuestión y unos de los retos a los que se enfrenta la formación del profesorado en nuestra Comunidad y en nuestro país, es el pequeño salto que aun nos queda por dar .

C XXI: Hablemos de la enseñanza de idiomas extranjeros. ¿Qué aspectos considera que debe contemplar el currículum escolar para fomentar el dominio de una segunda lengua por parte del alumnado?

F. T.: Es una pregunta muy relevante en el contexto actual de crisis, de búsqueda de empleo, de definición de carrera profesional, de pruebas de acceso a la universidad... En este contexto, el aprendizaje de lenguas extranjeras, de una segunda lengua, realmente ha tomado el valor que debería tener. Una segunda lengua, ya no es un adorno del currículum, es una necesidad. Curiosamente, el dominar una segunda lengua es un proceso natural, a lo largo de nuestra vida estamos capacitados para aprender una segunda lengua, no sólo en las etapas iniciales de nuestra vida. Deberíamos preguntarnos qué hemos hecho para que aprender una segunda lengua en la escuela sea tan difícil, o no dé los resultados que debería dar. Cualquier individuo en un contexto de inmersión termina aprendiendo la lengua que le rodea, y sin embargo esto no ocurre en la escuela. Podría dar algunos factores que son de sentido común: en la escuela nos ha faltado tiempo para aprender lenguas extranjeras, no se puede aprender una lengua si dedicamos poco tiempo a recibirla, a dejar que nos rodee, a que entre en nosotros, y después a que nosotros produzcamos en esa segunda lengua. Necesitábamos más tiempo, más interacción, más participación en la actividad

comunicativa, hacer las lenguas extranjeras más atractivas, más lúdicas y necesitábamos darle más autocontrol al individuo que aprende, permitirle decidir cuales son sus objetivos, que se autoevalue y que controle su proceso de aprendizaje. Tiempo, interacción, participación, carácter lúdico, atractivo, autocontrol, estos serían algunos de los aspectos que hay que habría que contemplar para fomentar el aprendizaje de lenguas. Afortunadamente, en centros bilingües en Andalucía, el aprendizaje integrado de contenidos y lenguas, aprender matemáticas, conocimiento del medio o lengua a través del inglés, o ciencias sociales a través del francés,... las experiencias AICLE, que ese el nombre técnico que damos a este modo de trabajar, junto con el trabajo por proyectos que empieza a estar muy extendido en nuestros centros educativos, y el uso intensivo de las TIC es un aspecto fundamental; creo que la unión de estas tres estrategias metodológicas, AICLE, trabajo por proyectos y uso intensivo de las TIC, van a permitir dar un salto cualitativo y cuantitativo en el dominio de lenguas extranjeras.

C XXI: Actualmente está cobrando mucha fuerza el uso de blogs por parte de un considerable colectivo de docentes que han visto en esta herramienta digital un potencial enorme a la hora de trabajar con sus discentes. ¿Se podría afirmar que su empleo ya es de por sí una buena práctica?

F. T.: Usar una herramienta por sí misma no es una buena práctica. Podríamos decir: ¿el usar un destornillador en sí mismo es una buena práctica?, pues no, porque si usas un destornillador plano y necesitas uno de estrella te estás equivocando. Así, el uso de la herramienta en sí misma no es una buena práctica, lo que hagamos con ella sí puede ser una práctica de referencia que haya que analizar.

El uso de los blogs puede suponer una revolución interior, no sólo de cara a los padres y madres, a la administración, a los compañeros y compañeras; sino una revolución del docente en relación consigo mismo. El uso del blog puede suponer el paso del docente opaco al docente transparente; el docente que cuenta lo que ha hecho en la clase, los éxitos y los fracasos, cómo lo ha hecho, que da las claves para quien quiera lo contemple como una práctica de referencia.

También permite pasar del docente reproductivo al docente reflexivo. El docente reproductivo que llevaba ese librito, esos folios amarillos de la mitología de la universidad y que los replicaba y los repetía una y otra vez pensando que bueno, si el material está bien escrito, entonces mejor dejarlo así. Ese desaparece con el blog, aparece el docente que piensa sobre su propia práctica, que reflexiona sobre ella, que se toma una distancia sobre sí mismo/a para revisar lo que hace.

Además, con el blog frente a un docente en silencio o silenciado a veces, es decir, cubierto por capas de trabajo, de presión familiar, administrativa... con el blog vemos un docente experto público, que ante la comunidad se posiciona como alguien que sabe lo que dice, alguien que es experto en su profesión, ganamos la figura del docente experto público. Un docente que quiere

aprender, que se descubre un donante; pero que, en ese proceso de aprendizaje, gana valía, gana significado y sentido público. El blog ha permitido a muchos compañeras y compañeros poder mostrar todo lo que llevan dentro, eso que me preguntaba antes de buena práctica que ocurren sin ser conscientes, el blog no solo hace que docente tome conciencia de su buena práctica, sino que permite visibilizarla, lanzarla a través de la red para que todos podamos disfrutar de ella. Creo que esos son los valores de los blogs: transparencia, reflexión y carácter público para la profesión.

C XXI: En su libro “Propuestas para una escuela en el siglo XXI” usted incita a la acción para lograr la excelencia, y afirma (entre otras muchas cosas) que el objetivo de la Educación es constituir una sociedad de hombre y mujeres libres, unas personas autónomas y solidarias que tengan el control sobre su propio aprendizaje y su propia vida. ¿qué ingredientes debe tener una buena práctica docente para que el alumno o la alumna de hoy llegue a ser el día de mañana esa persona que usted reivindica?

F. T.: Este es el problema de escribir libros. Uno escribe estas palabras: hombres y mujeres libres, autonomía, solidaridad, control sobre tu propia vida... y de repente alguien pregunta ¿cómo lo hacemos? y es cuando estamos en un problema, pasar de las palabras a 10000 metros de altitud al aula siempre entraña dificultad. Debemos pensar en los alumnos y alumnas como personas, con frecuencia abusamos de pensar en ellos como estudiantes que dejamos de ver que detrás de ese rol hay personas. Y que hace que todos nos impliquemos en nuestro trabajo, que todos hagamos el trabajo con ilusión, con ganas, con disfrute; pues es más fácil que nos impliquemos, que participemos y que nuestro chicos y chicas participen en educación cuando encontramos retos, que estén relacionados con sus intereses. Suelo preguntar por qué estudiábamos derivadas, tangentes, la tabla periódica, los ríos... que sentido tiene esto en nuestra vida, ¿en que nos ha ayudado?; cuando preguntamos esto en serio al conjunto de veinticinco personas que tenemos en clase, ¿que finalidad tiene lo que están aprendiendo? Y cuando a partir de esa pregunta, nos planteamos maneras de trabajar que sean transformativas, aplicadas, que impliquen todas las facetas el ser humano, no solo la memoria; entonces es cuando vamos a empezar a construir una educación que permitirá pensar que estamos contribuyendo a crear una sociedad de hombres y mujeres libres, autónomos, solidarios... En realidad, lo que estamos diciendo es que tenemos que hacer de la experiencia educativa una experiencia memorable, algo que realmente merezca la pena recordar, y esto no es solo pensar en las grandes palabras, sino que tenemos metodología concretas que nos permiten hacer esto realidad. Antes mencionábamos el trabajo por proyectos, el aprendizaje cooperativo, ahora se están extendiendo por nuestra comunidad las comunidades de aprendizaje. Hay formas de trabajar concretas vinculadas con el día a día que nos permiten hacer de la experiencia educativa una experiencia memorable. El gran paso que podríamos dar los docentes, sería hacer un exorcismo y expulsar de nuestro interior aquel D. Leonardo o aquella D^a Paqui, que tuvimos cuando eramos niños en el colegio; en ese momento en que expulsemos ese maestro/a de nuestro interior que nos parecía buenísimo y por el que han pasado 20 o 25 años y por cuyos modelos de enseñanza también

han pasado 20 o 25 años, quizás estaremos dando un paso adelante. Hay formas de trabajar para alcanzar esas utopías del hombre libre, mujer libre, autonomía, solidaridad... que se llaman aprendizaje colaborativo, aprendizaje basado en tareas, aprendizaje basado en proyectos, se llaman autoevaluación, reflexión sobre la práctica; es decir, tenemos las formas de trabajar, ahora debemos tomarnos la libertad de ponerlas en funcionamiento. Este es el empeño en el que estamos en los centros de profesorado, en la universidad,.. Tomarnos la libertad de utilizar las mejores prácticas educativas, ese es el reto para el siglo próximo.

Más información sobre Fernando Trujillo en:

<http://icobae.blogspot.com.es/>

<http://deestranjis.blogspot.com.es/>

<http://blog.fernandotrujillo.es/>



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los textos aquí publicados puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite la autoría y a [claveXXI](#), no los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada.